

MIGRACIONES INTERNACIONALES
Y SUS CAUSAS ESTRUCTURALES.
HISPANOS EN ESTADOS UNIDOS
E INMIGRANTES EN ESPAÑA

Tomás Calvo Buezas

INTRODUCCIÓN: EL SER HUMANO,
MIGRANTE Y MESTIZADO

La historia de las civilizaciones es la historia de las emigraciones humanas. El hombre es el ser vivo más migrante del planeta y en sus orígenes evolutivos pronto se extendió por toda la Tierra. En fases posteriores evolutivas, con la domesticación de las plantas y animales y con la creación de sociedades estatales jerarquizadas e imperiales militaristas, llegarían las conquistas, las dominaciones de otros pueblos y las consecuentes migraciones, creándose espacios cada vez más multiétnicos, pluriculturales y mestizos.¹

¹ Agradecemos a *Unión Latina* su invitación al Simposium Internacional, celebrado en la ciudad de México (7-10 de junio 2010), sobre *Las migraciones*

La Conquista europea y posteriores colonialismos, ligadas al desarrollo industrial y comercial, irían abriendo cada vez más los caminos entre los distintos pueblos y culturas, incrementándose más aún con el mercado capitalista y los medios de comunicación, cuyas consecuencias son hoy el turismo masivo, las migraciones internacionales (220 millones de personas) y los cincuenta millones de refugiados y desplazados a causa de las guerras y de las hambrunas.

Ahora los antiguos colonizados y los empobrecidos del mundo llegan a los países ricos y desarrollados, como mano de obra barata en busca de la “tierra de promisión”, que mana leche y miel, aunque luego se encuentran con punzantes cardos de incompreensión y racismo. Las sociedades del siglo XXI serán cada vez más un mosaico multirracial y pluricultural, un mundo fecundado con emigrantes y etnias del Tercer Mundo, con modos de vida muy diferenciados de la cultura occidental. Si no aprendemos a convivir juntos, autóctonos e inmigrantes, en las diferencias, es previsible sociológicamente el auge del racismo y de la xenofobia, recrudesciéndose aún más los conflictos interétnicos.

Por otra parte, el *terrorismo islámico*, tras las masacres del 11-S-01, en Nueva York y el 11-M-04 en Madrid, han incendiado aun más las llamas del odio contra los inmigrantes, particularmente contra los musulmanes. Pero el fenómeno actual de las migraciones internacionales debe contextualizarse dentro del

latinoamericanas más allá de la frontera norte, coordinado por la revista *Archipiélago* y por el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) de la Universidad Nacional Autónoma de México. Esta Ponencia se presentó como Conferencia Magistral en el Centro Cultural de la Embajada de España en México.

proceso mundial de globalización económica, desigualdad social y desequilibrio demográfico.²

I. GLOBALIZACIÓN Y MIGRACIONES EN UN MUNDO ECONÓMICAMENTE INJUSTO

a. Globalización, la dictadura del mercado, desigualdad mundial y migraciones internacionales

Nunca como ahora formamos parte toda la humanidad de una *aldea global*, interrelacionada por los medios de comunicación y caracterizada por la *integración, el universalismo y la globalización*. El mundo se ha convertido en una plaza grande, en un *ágora*, donde se mueven gentes de todas las razas y culturas, y en un gran mercado en el que libremente transitan capital, tecnología, recursos, empresas y productos. Algunos analistas explican el incremento de esta “integración universalista”, entre otros factores, por el triunfo del *capitalismo liberal*, de naturaleza transnacional y expansionista; ello explicaría la ruptura de fronteras étnicas y culturales cerradas. Con la caída de los Estados Co-

² Sobre estas temáticas, he escrito en forma similar en varios libros y artículos míos. Ver *Bibliografía T. Calvo Buezas*, particularmente, *Hispanos en Estados Unidos, Inmigrantes en España, ¿Amenaza o Nueva Civilización?*, Editorial Catarata, Madrid, 2006. Puede leerse también en inglés, actualmente *On-Line*, próximamente en papel, en la obra editada por Rafael Lara-Alecio, Beberly Irby, Tomás Calvo Buezas y Tito Guerrero, *Immigration in United States and in Spain: Consideration for Educational Leaders* (University of Rice, Houston, Texas, 2010). Mi ensayo lleva el título, T. Calvo Buezas: “*The emigration of foreign workers to Spain: A new and relevant phenomenon in the history of Spain*”. También puede verse T. Calvo Buezas e Isabel Gentil (editores) *Inmigrantes en Estados Unidos y en España: protagonistas en el siglo XXI*, ediciones Eunat, Navarra, 2010

munistas, el imperante capitalismo habría desarrollado aún más su dimensión universalista, integradora y globalizadora. Ahora bien, esta expansión capitalista mundial produce *dialécticamente* otros efectos, como son la *desintegración social*, las *fanáticas resistencias nacionalistas* y los *baluartes étnicos particularistas*. ¿Por qué estos procesos contrarios a la globalización universalista?. Porque el *capitalismo*, a la vez que *integra la producción y el mercado*, conlleva el incremento de la *competencia entre los diversos sectores* sociales y entre los diversos países, distancia aún más el Norte/Sur y jerarquiza aún más la estructura desigual del poder económico en manos de la docena de países ricos del Primer Mundo. Este proceso *debilita la soberanía nacional y las lealtades de etnia y religión*, por lo que a veces estas fuerzas sociales explotan en un *exagerado fanatismo étnico*, nacionalista o religioso. En este sentido algunos autores hablan de cómo en nuestra sociedad moderna de consumo se opera a la vez un proceso “universalista” de cierta *homogeneidad económica*, cultural y social, que podría metafóricamente denominarse de *destribalización* a nivel estructural; y a la vez se produce dialécticamente, como en un espejo cóncavo, un proceso inverso “particularista”, etnocéntrico y nacionalista de *retribalización* a nivel *simbólico de identidad étnica*.

En saber armonizar esa *dimensión universalista abierta* y esa *conveniente lealtad étnica y patria*, consiste el *desafío del futuro*. Si el equilibrio se rompe, suele hacerse por el punto más flojo y débil, que es la “abstracta” dimensión universalista. Parece ser que en caso de *conflictos de lealtades y competencias de recursos*, se incrementa el particularismo étnico-nacional con el rechazo del “otro y del diferente”, recrudesciéndose los prejuicios y la búsqueda de chivos expiatorios; y por eso mismo, son en esas crisis sociales donde hay que mantener la *cabeza clara y el corazón abierto*.

La llamada globalización es un proceso complejo y ambivalente. Por una parte, a nivel productivo, tiende a conectar, a una escala mayor que la lograda en siglos pasados, las capacidades

productivas y creativas de las personas y la infinidad de recursos y medios tecnológicos utilizados para satisfacer las necesidades humanas con los circuitos de la economía mundial. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (ONU 1.997) la globalización puede definirse como “la ampliación y profundización de las corrientes internacionales de comercio, finanzas e información en un solo mercado mundial integrado. La receta consiste en liberalizar los mercados nacionales y mundiales en la creencia de que las corrientes libres de comercio, finanzas e información producirán el mejor resultado para el crecimiento del bienestar humano. Todo se presenta con un aire de inevitabilidad y convicción abrumadora. Desde al auge del libre comercio en el siglo XIX no había una teoría económica que concitara una certidumbre tan generalizada”.

De ahí las justas críticas a la globalización como fenómeno inexorable, y sus implicaciones, rechazando tanto la dictadura del mercado, como del pensamiento único con la consecuente homogeneización cultural, y apostando por la biodiversidad cultural y el pensamiento crítico y humanizador. Como ciertamente advertía Susan George, Directora del Transnational Institute de Amsterdam: “Solo ahora y quizás durante la revolución industrial en Gran Bretaña hemos legitimado *el mercado* para decidir sobre nuestras vidas. Y si los dejamos solos, no sólo destrozarán la tierra, sino que sus sistemas sólo permitirán que subsista el 5% más rico del mundo. Como ellos dicen, coge lo mejor y tira el resto a la basura”.

Y hoy la “basura” económica del mundo, si comparamos Norte/Sur, lo constituyen millones de seres humanos, que en pleno siglo XXI en el tercer milenio, pasan hambre y sufren por no satisfacer necesidades mínimas. Unos datos nos pintarán mejor el cuadro “*Las 225 personas más ricas del mundo poseen tanto como un 47% de la humanidad.*” La ONU cumple cada año la ingrata tarea de decirle al mundo cuál es la situación de los habitantes

del planeta. Y el extenso informe de 1998, que no pretende ser “apocalíptico”, confirma el proceso de concentración de la riqueza. Los 225 personajes más ricos acumulan una riqueza equivalente a la que tienen los 2.500 millones de habitantes más pobres (el 47% de la población). Las desigualdades alcanzan niveles de escalofrío: las tres personas más ricas del mundo (Carlos Slim de México, con 53.500 millones de dólares; Bill Gates, con 53.000 millones de dólares; y Warren Buffet, con 47.000 millones de dólares, ambos de Estados Unidos) tienen activos que superan el PIB (Producto Interior Bruto) combinado de los 48 países menos adelantados (600 millones de habitantes)³. Y dicho de otra forma: el 20% de la población controla el 86% de la riqueza mundial. 1.300 millones de pobres viven con ingresos inferiores a un dólar diario; los bienes de 358 personas más ricas de la Tierra son más valiosas que la renta anual de 2.600 millones de habitantes. Con tanta riqueza en algunos países y tantísima pobreza en otros muchos, ¿cómo sorprenderse de las migraciones y del peregrinaje al paraíso prometido del Norte, que tan fantásticamente pintan en el Tercer Mundo las televisiones policromas modernas, que son el pan y el opio del pueblo para tantos millones de pobres en el mundo?

³ Según la revista *Forbes*, las 10 fortunas más grandes en 2010 son las de Carlos Slim (México, 53.500 millones de dólares), Bill Gates (EE.UU, 53.000 millones de dólares), Warren Buffet (EE.UU, 47.000 millones de dólares), Mukesh Ambani (India, 29.000 millones de dólares), Lakshmi Mittal (India, 28.700 millones de dólares), Lawrence Ellison (EE.UU, 28.000 millones de dólares), Bernard Arnault (Francia, 27.500 millones de dólares), Eike Batista (Brasil, 27.000 millones de dólares), Amancio Ortega (España, 25.000 millones de dólares), y Karl Albrecht (Alemania, 23.500 millones de dólares). (*El País*, 11 de marzo de 2010)

b. Un mundo demográficamente desequilibrado

Una razón estructural de fondo, que debemos tener en cuenta al analizar las migraciones internacionales, es el gran desequilibrio de crecimiento demográfico entre los países desarrollados y los del Tercer Mundo.⁴ Con el acelerado y exitoso desarrollo industrial europeo del siglo xx, y con sus bajas de muertos en las dos guerras mundiales, a la vez que con el crecimiento demográfico vertiginoso en el Tercer Mundo, el desequilibrio demográficamente (tienen crecimiento cero, pocos niños y muchos viejos), mientras que los países pobres económicamente son muy ricos en recursos demográficos con poblaciones jóvenes muy abundantes en capacidad de trabajar, pero para los que no existe ningún tipo de empleo. Este hecho constituye una causa estructural de las migraciones internacionales. Las previsiones demográficas para el futuro, aunque haya que tomar los datos con ciertas reservas, son las siguientes:

Conforme a la División de población de las Naciones Unidas, las previsiones de población para el año 2050, en millones de habitantes, comparando la población actual y la previsible en el año 2050, por zonas demográficas sería la siguiente: Europa (actual 727) previsto para el 2050, 603 (-124); América del Norte (actual 314), previsto para el 2050, 438 (+124); Sudamérica (actual 519), previsto para el 2050, 806 (+287); África (actual 794), previsto para el año 2050, 2.000 millones de habitantes (+1.206); Asia (actual 3.672), previsto 5.428 (+1.750).

Las diferencias entre el Primer Mundo desarrollado y el Tercer Mundo son evidentes, aunque estas previsiones están expues-

⁴ Otra razón estructural de las Migraciones Internacionales es el *refugio político* y los desplazamientos masivos por razones de guerras, hambrunas y desastres naturales, estimándose hoy en el mundo unos 50 millones refugiados y desplazados.

tas a muchas variaciones en tan largo espacio. Las variaciones de población entre Europa y su vecina África son notables: después de la Segunda Guerra Mundial, Europa representaba el 22% de la población mundial y África sólo el 8%. Ahora las dos zonas tienen la misma proporción del 13%. Sin embargo, para el año 2050, África estará tres veces más poblada que Europa.

II. ESPAÑA, DE PAÍS DE EMIGRANTES

A PAÍS DE INMIGRANTES

Los siguientes datos nos muestran muy bien la historia migratoria de España en los últimos 5 siglos (1492-1970):

- *1492-1810*: 300.000 españoles emigraron a América: Conquistadores y colonizadores (*“El Dorado Americano”*).
- *1850-1950*: 5 millones de españoles emigran a América (*“Hacer las Américas”*).
- *1936-1940*: Casi un millón de refugiados políticos de la Guerra Civil emigraron a Europa y América.
- *1958-1970*: 3,5 millones de españoles emigran a la “Europa rica” (Francia-Alemania-Suecia-y otros países ricos europeos).

a. Latinoamericanos en busca de “El Dorado español”

Si primero fueron Conquistadores y Colonizadores (300.000) en busca del “oro americano”; a partir del Descubrimiento de América en 1492; a finales del siglo XIX y hasta mediados del siglo XX hubo una masiva emigración de Europa, y en concreto de

España (5 millones) que pasaron el charco para “hacer las Américas”. Por otras causas, esta vez como refugiados políticos, tras la guerra civil española, huirían hacia países europeos y también americanos, principalmente a México, estimándose en más de 1 millón de refugiados políticos. Otra emigración masiva española (más de 3,5 millones), esta vez en busca de pan y trabajo, se expansionaría por otros países ricos europeos, tras las guerras mundiales en el periodo de 1958-1970.

Las causas estructurales de este cambio de signo en las migraciones españolas —de país emisor, a receptor de inmigrantes—, son las mismas que a nivel mundial: España, de país pobre, con un excedente de mano de obra y una alta tasa de natalidad, ha pasado a un país muy rico (9ª potencia económica mundial), con una inmensa creación de nuevos puestos de trabajo, con unos decrecientes recursos demográficos (España tiene una de las tasas más bajas de fertilidad: su índice de fertilidad está en 1.4 por mil). Por otra parte, el 20% de los “nuevos” españoles son de madres inmigrantes (las mujeres extranjeras suponen el 11%), aunque han decrecido los nacimientos en 2009 y 2010 por efectos del paro y de la crisis.

El aumento de la inmigración en España, sobre todo, en los últimos cinco años, en que casi se ha duplicado, queda evidenciado en la Tabla que acompañamos. Sí en 1998 era de 637.085, en 1999 era de 748.954, para el año 2000 este aumento de la inmigración era de 923.879, 1.370.657 en 2001, 1.977.946 en 2002, 2.664.168 para 2003, ya de 3.034.326 en 2004, 4.066.500 para 2005, en el año 2006 la población española, 1.2 puntos porcentuales más que en 2008), y en 2010 se hace una estimación de 5.700.000 inmigrantes (gráfico 1).

Hay que anotar el fenómeno del turismo y de los negocios en España, en que cada año la visitan más de 100 millones de extranjeros. La *distribución del número de población inmigrante* por Comunidades Autónomas es muy desigual, siendo las más

Gráfico 1. Evolucion de la población extranjera residente en España

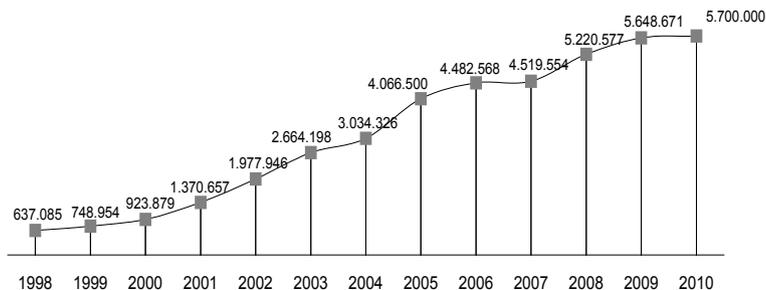
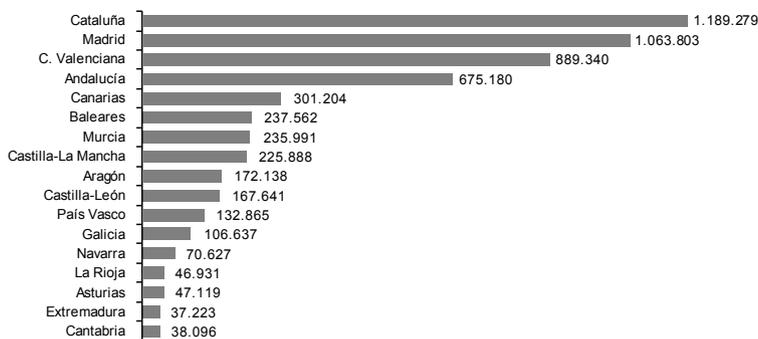


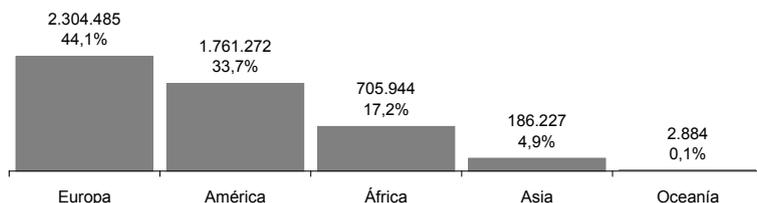
Gráfico 2. Distribucion de inmigrantes por Comunidad Autónoma



numerosas en población extranjera Cataluña (1.189.279), Madrid (1.063.803), Comunidad Valenciana (889.340), Andalucía (675.180) y Canarias (301.204) (gráfico 2).⁵

⁵ Con la crisis económica mundial, y que en España se ha ensañado con un paro, que llega al 19% de trabajadores en el presente año 2010, la situación ha empeorado gravemente sobre los inmigrantes, que están sufriendo un

Gráfico 3. Extranjeros residentes en España
por continente de procedencia



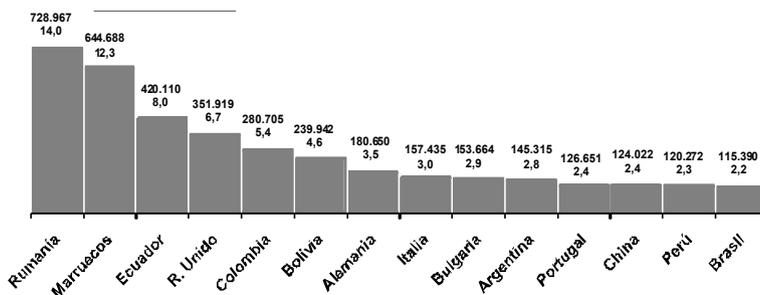
Ahora bien, el *porcentaje de personas inmigrantes*, en relación a su población total, es diferente según Comunidades. Baleares (20,8%) es la Comunidad con mayor porcentaje de personas inmigrantes en relación a su población total, seguida de la Comunidad Valenciana (16,7%), Madrid (15,9%), Murcia (15,7%) y Cataluña (14,9%) (gráfico 3).

La *distribución de las personas extranjeras residentes en España por Continente de procedencia*, es la siguiente: *Europa*, incluyendo los comunitarios, con 2.304.485, supone el 44,1% del total de personas inmigrantes residentes en España; *América* (principalmente América Latina) con 1.761.272, supone el 33,7%; *África*, con 705.944, representa el 17,2% del total de inmigrantes; de ellos la mayoría marroquíes, mientras *Asia* con 186.227, sólo supone un 4,9% y *Oceanía* un 0,1% con 2.886 residentes (gráfico 4).

Por países de procedencia destacan, entre las personas residentes en España, los provenientes de *Rumanía*, 728.967, un 14,0 % del total de personas extranjeras; y *Marruecos*, 644.688 (12,3%); seguidos por inmigrantes procedentes de *Ecuador*, 420.110 (8%);

porcentaje de paro en torno al 27%. Este hecho –anunciado como un *tam-tam* por las redes informales de emigrantes en sus países de origen– han frenado la llegada de inmigrantes en 2009 y en 2010. Las cantidades y proporciones son muy notables con referencia a los años anteriores, pudiéndose decir que el número de inmigrantes apenas ha crecido en 2009 y en 2010.

Gráfico 4. Extranjeros residentes en España según país de procedencia

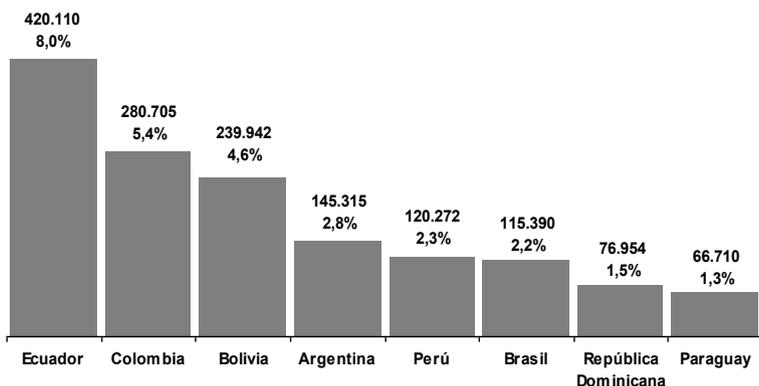


Reino Unido, 351.919 (6,7%); *Colombia* 280.705 (5,4%); *Bolivia*, 239.242 (4,6%); *Alemania*, 180.650 (3,5%); *Italia*, 157.435 (3%); *Bulgaria*, 153.664 (2,9%); *Argentina*, 145.315 (2,8%); *Portugal*, 126.651 (2,4%); *China*, 124.022 (2,4%); *Perú*, 120.272 (2,3%); y *Brasil*, 115.390 (2,2%) (gráfico 5).

El número de personas latinoamericanas en España, legalmente residentes, está en torno al 33%, más de la tercera parte del total de inmigrantes, aproximadamente 1.700.000, a cuya cifra hay que sumar 300.000 personas indocumentadas que se estima residen en España. Por países, encabeza la lista Ecuador, con 420.110 (8% del total de personas extranjeras en España) y que figura como el tercer país de procedencia de inmigrantes legales; después de Rumania, 14%9; y de Marruecos, (12,3%); Colombia, 280.705 (5,4%); Bolivia, 239.242 (4,6%); Argentina, 145.315 (2,8%); Perú, 120.272 (2,3%); Brasil, 115.390 (2,2%); y Paraguay, 66.710 (1,3%).

Ahora, desde que ha llegado la crisis económica a España, se ha resentido el sector de la construcción y se ha contraído la expansión económica, y los primeros en sufrir la crisis han sido los inmigrantes, principalmente los trabajadores de la construcción, afectando al envío menor de remesas.

Gráfico 5. Número de inmigrantes latinoamericanos en España por país de procedencia



Según el estudio antes citado de la Fundación Empresa y Sociedad (*ABC*, 4 de Abril de 2008) el total de extranjeros trabajadores, a finales del año 2007, era de 2.887.000 personas, según el INE, con el siguiente reparto: el 6% de trabajadores en el sector servicios (1.750.000 personas), el 23% en la construcción (655.000), un sector en clara desaceleración; 314.000 en la industria y 168.000 en la agricultura. Según los expertos de dicho Informe, para el año 2020, la mano de obra extranjera representará en torno al 35%. En el último año, se ha detectado una incipiente demanda de mano de obra extranjera cualificada, como medicina, informática e ingeniería. El 50% del crecimiento del PIB de los últimos años se puede asignar a la inmigración. En 2005 los inmigrantes generaron un superávit de 5.000 millones de euros.

b. Los inmigrantes, ¿“dan” a España más que “reciben”?

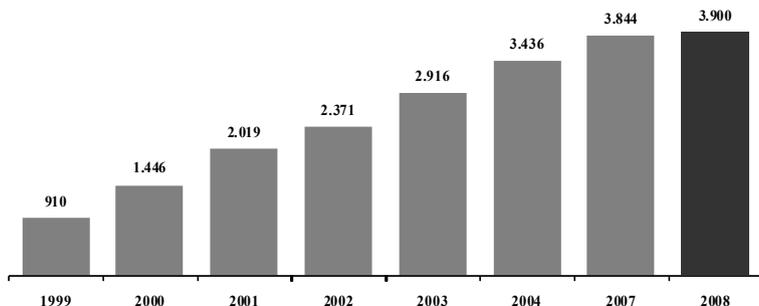
El trabajo intensivo de los trabajadores inmigrantes, como mano de obra barata, contribuye al crecimiento económico y enrique-

cimiento de España, aunque también los inmigrantes y sus países se beneficien de su trabajo y ahorros, a través de las remesas.

Afortunadamente en contra del prejuicio generalizado de que los inmigrantes se benefician de los servicios gratuitos del Estado más que lo que ellos aportan, un estudio (abril 2006) de la Universidad Autónoma de Madrid ha mostrado que los inmigrantes generan 6.300 millones de euros anuales para Madrid, que supone el 8% de la riqueza de la capital, aportando, en consecuencia, doce veces más de lo que en Madrid se gasta en ellos. Es cierto también que los inmigrantes envían a sus países cuantiosas cantidades de remesas dinerarias, pero en la evaluación final es más lo que dan que lo que reciben. “Los inmigrantes aportan el 7,4 % de las cotizaciones a la Seguridad Social y sólo reciben el 0,5% del gasto” - Manuel Cháves. Presidente de la Junta de Andalucía (“Europa ante la inmigración”. *El País*, 21 de Junio de 2008). Si en el año 1995, los emigrantes enviaban 400 millones de euros a sus familias, en 2002 era de 2.844 y en 2003 de 3.475 millones; para 2003 la cantidad, en millones, de euros enviados en forma de remesa a sus países de orígenes por parte de las personas inmigrantes, era de 3.475, 4.189 en 2004, 4.936 millones de euros en 2005, en el año 2006 dicha cantidad era de 6.807 y en 2007 de 8.143 millones de euros. En 2008 subió muy lentamente, pero en 2009, con el paro de más de una cuarta parte de los inmigrantes y con la no llegada de nuevos trabajadores extranjeros, las remesas se han estancado, incluso decaído, estimándose en 7.129 millones de euros los enviados en 2009, a pesar del 28% de extranjeros en paro. El 65% de los extranjeros envían remesas, en torno al 20% de su sueldo, unos 300 € mensuales, llegando sus beneficios entre siete y ocho millones de personas (*El Mundo*, 8 de mayo 2010).

En lo referente a *remesas de inmigrantes de Latinoamérica*, en 1999 eran de 910 millones de euros; en 2000, 1.446; para 2001, de 2.019; en 2002, 2.371 millones de euros; en 2003, 2.916; para

Gráfico 6. Evolución remesas de inmigrantes latinoamericanos a su país de origen



2004, de 3.436; y en 2007 de 3.844 millones de euros. En 2008 creció ligeramente a 3.900 millones de euros, aunque empezó a disminuir en 2009 y 2010. Y ese mismo descenso de remesas tiene lugar en otros países, como los Estados Unidos, por ejemplo las remesas de los inmigrantes guatemaltecos en EE UU: en 2008, enviaron 4.313 millones de dólares; en 2009, 3.912; y en enero enviaron 44 millones menos que en ese mismo mes en el año anterior (Boletín Menamig, Guatemala, N° 88) (gráfico 6).

III. HISPANOS/LATINOS EN EE UU:

EL GIGANTE DORMIDO SE HA LEVANTADO

DE SIESTA

Cincuenta millones de personas viven, trabajan, sufren, gozan, cantan y rezan en español en los Estados Unidos de América. Ellos pertenecen por historia, cultura, lengua, raza y religión a la “Comunidad Iberoamericana”. Los Hispanos están y pertenecen *también* a la sociedad norteamericana por su nacionalidad, por su trabajo, por su participación en la vida social y política,

por muchas costumbres y modos de vida, incluido el uso de la lengua inglesa; éste es un signo de identidad que los diferencia de su cultura nacional de origen, y de todo el resto de los pueblos iberoamericanos. Pero su alma cultural, su visión del mundo, radicalmente opuesta a la angloamericana, su palpitante sentimental y raíces de pertenencia, las claves de su cosmovisión y axiología, es decir, su “pathos”, “ethos” y “eidos” se mueve en torno a la órbita cultural hispanoamericana; ellos son culturalmente Iberoamérica, aunque *también* sean norteamericanos y ciudadanos de pleno derecho de este país. Son comunidades étnicas transnacionales en un mundo globalizado; ésta es la nueva dimensión que los diferencia de los antiguos grupos de emigrantes europeos, como irlandeses, italianos, rusos, polacos, en un corsé mundial de siglo XIX y XX, más incomunicado, aldeano y menos globalizado. Nuestros hermanos hispanos están escribiendo un nuevo capítulo en la historia de Estados Unidos, pero también en la historia de la Comunidad Iberoamericana, incluida España.

*a. Su poder demográfico creciente:
una persona, un voto*

He aquí unos datos que nos muestran ese poderoso ascenso de la comunidad hispana en todos los aspectos, demográfico, económico, educativo, cultural y en lo político. Comenzamos con el *creciente poder demográfico* de los Hispanos en USA: en 1982 eran 15 millones (7% de la población del total de los Estados Unidos); en 1990, 22,3 millones (8.8%); en 1997, 29 millones (11.1%); en el año 2000, 35.3 millones (12%); en el 2002, 35.3 millones (12.5%); en 2006, 44.3 millones (14.8%); en 2008, 46.9 millones (15%). Actualmente se estiman en más de 50 millones, si se suman los indocumentados, representando en torno al 16.5% del total de la población de los Estados Unidos. Del total de hispanos, el 64%

es de origen mexicano, el 9% puertorriqueño, el 3.5% cubano, el 3.1% salvadoreño, el 2.7% dominicano, y el resto 17.7 de otras nacionalidades hispanas. *Los Estados con mayor porcentaje de hispanos* son Nuevo México (45%), California (37%); Texas (37%); Arizona (30%); Nevada (26%); Florida (21%); Colorado (20%). Y las *ciudades* con mayor población latina son Los Ángeles, (8.4 millones de hispanos); Nueva York (4.4 millones); Miami (2.1 millones); Chicago (1.9 millones); Dallas (1.6 millones); San Francisco (1.6 millones); San Antonio de Texas (1.2 millones), Phoenix de Arizona (1.2 millones) y Mc Allen de Texas (1.1 millones de población hispana).

b. La lengua, arma política de los hispanos en USA

Un aglutinante crucial de esa potencia política cultural hispana de los Estados Unidos es la lengua. Por eso el “*english only*” (Proposición R. Unz 227, California) fue muchísimo más que una batalla sólo por la “comunicación-información”, fue una lucha por el derecho a la diferencia cultural, por la autonomía como grupo étnico, por la reivindicación del sustrato más poderoso para la creación —*etnogenésis*— de una nacionalidad propia en un Estado-Sociedad Pluriétnico y Pluricultural.

Independientemente de las leyes, aunque éstas tengan notables consecuencias educativas y sociales, la exclusión del “español” (castellano) en la vida pública norteamericana es una batalla, que tienen “*de facto*” perdida los “*anglos*” monolingües. Los medios de comunicación social, como la televisión, la radio y en menor medida la prensa, empiezan a emitir en español. Una cadena hispana, UNIVISIÓN, se convirtió desde abril de 1998 en la quinta cadena de televisión de Estados Unidos, llegando al 52% de los hispanos de los Estados Unidos, consiguiendo que llegue a 1.4 millones de hogares de Estados Unidos en horario de

prime time. Además, sus imágenes pueden ser vistas en muchos países latinoamericanos. Por otra parte, en ese mismo año 1998, Nueva Mega, una emisora de radio en español, se colocó en el primer lugar de audiencia en el área metropolitana de Nueva York. “*Ayer misiones, hoy emisiones*”. Precisamente fue noticia de prensa (*El País*, 15 de Junio de 2006) “la creación de la *mayor radio de habla hispana*, que contará con 1095 emisoras en España, Estados Unidos y América Latina”, con una facturación de 350 millones de euros anuales, con la participación de la SER, Antena 3 y Grupo Latino de Radio, denominándose “Unión Radio”. Y así se han multiplicado desde 2007 hasta 2010, las cadenas hispanas de televisión, las radios, los periódicos, las revistas y los libros en español. Y esta compleja red de comunicación pública en español es una batalla culturalmente ganada; y a ello contribuye también la música y la danza, los mariachis y ritmos caribeños, la salsa y el merengue; y todo ello con la sal y con la pimienta de marca identificadora, como es el español. Gloria Estefan, la exitosa cantante cubano-americana, ha realzado esta necesaria unión entre todos los hispanos, a través de la sangre común, que es el Idioma Español.

*“Hablemos el mismo idioma / No importa de dónde seas,
que no existen diferencias / dame la mano, mi hermano.
todos somos hermanos, tú ves, / entre nosotros, los hispanos.”*

En todos los medios de comunicación y discursos públicos se hace referencia a este *auge del español en Estados Unidos*, tanto en el mundo de la política, como en el de los negocios y la cultura. En el PEN Festival Internacional de Literatura de mayo 2010, el tema del *español* volvió a ser una cuestión debatida, contrastando los millones de hablantes en Estados Unidos y el porcentaje de uno de cada cinco escolares en EEUU sean hispanos, y que el

número total de libros están en español y que los traducidos al inglés, solo representa un 3%. Por otra parte es una pena, de la escasísima edición en español que se produce en Estados Unidos: “se habla español pero no se lee.” (*El País*, 4 de mayo de 2010). Y alguna responsabilidad tendrán en esto el gobierno español y los gobiernos latinoamericanos, particularmente México que es el país de más hablantes en español en el mundo, por lo que yo he sugerido algunas veces, que ya que no se le denomine “castellano” por su origen inicial, debería llamarse “*mexicano*”, por ser el país de destino del mayor uso del español en el mundo. Y pronto será el segundo hablante de español los Estados Unidos.

*c. “La amenaza hispana”, según Huntington
¿es una valoración racista?*

La tesis de Samuel Huntington en “*Quiénes somos*” (2004), que visualiza a la inmigración hispana, y en particular la mexicana, como una amenaza al Estados Unidos “*blanco y protestante*”, valorizando, como única cultura en U.S.A., la cultura de los *WASP* (*White, Anglo-Saxon, Protestant*), ha sido duramente criticada desde los más amplios y diversos sectores. “*Racista enmascarado*”, ha sido el título de un artículo sobre la tesis de Huntington de Carlos Fuentes (*El País*, 23-III-2004); “*El falso profeta*”, lo denomina Enrique Krauze (*El País*, 13-IV-2004). ¿“*Bárbaros*” latinos a la puerta del Imperio? El sociólogo Samuel Huntington profetiza que la “*invasión*” mexicana acabará en el progreso estadounidense”, lo titulaba *El Mundo*, (22-III-2004), traduciendo un artículo de Dan Glaister del londinense *The Guardian*. “*El genio del mestizaje*” titulaba la *Revista Letras Libres de México*, su portada y su editorial en respuesta a la tesis de S. Huntington (abril 2004, Año VI, número 64), en que al peligro de “que Estados Unidos está en vías de fracturarse en dos países, con dos

culturas y dos idiomas divorciados”, la *Revista* advierte que “la cultura y el progreso son hijos de la mezcla; y que los mexicanos sabemos algo de eso... nuestra cultura es inclusiva desde hace siglos, y el mestizaje es nuestro genio particular: aquí, lo indio y lo español se fusionaron con admirables resultados”.

José Vidal-Beneyto criticaba también duramente a S. Huntington, tachando su posición de fundamentalismo integrista en un artículo titulado “El peligro hispano” (*El País*, 28-V-2004). También el periódico de Cataluña, *La Vanguardia* (30-V-2004), se hace eco del libro de S. Huntington en un avance editorial de su libro *¿Quiénes somos? Los desafíos de la identidad nacional estadounidense* (Paidós, 2004). *Foreign Policy*, FP, en su edición española (abril/mayo 2004), recoge el capítulo 9 del libro de S. Huntington “¿Quiénes somos? Los desafíos de la identidad estadounidense” (Barcelona, Paidós, 2004), y en el editorial de *Foreign Policy*, titulado “Choque de civilizaciones” escribe la Revista: “En su lista de civilizaciones, Huntington incluía, extrañamente, una latinoamericana. Hoy vuelve a ello para encontrar un nuevo choque en el interior de EE.UU. entre los principios angloprotestantes y los de los hispanos, principalmente mexicanos, que, según lo presenta, amenazan convertir a la mayor potencia del globo —una potencia pegajosa, según Walter Russell Mead, pues atrapa a otras en sus redes— en una nación con dos pueblos, dos culturas y dos lenguas. La división cultural entre los hispanos y los anglos podría reemplazar a la de negros y blancos como, falla central de esa sociedad. En año de elecciones, cuando el voto hispano puede ser decisivo, la pregunta del próximo libro de Huntington sobre EE.UU. *¿Quiénes somos?* debe dar pie a controversia.” (*Foreign Policy* 2004)

No es el momento, ni el tiempo lo permite, de entrar a fondo en el análisis de la posición de S. Huntington, pero un servidor (T. Calvo Buezas), estando de acuerdo en calificarle S. Huntington como xenófobo, deseo exponer mi opinión. Mi hipótesis

es la siguiente. El análisis del fenómeno de la presencia hispana, particularmente mexicana, en USA, descrito por Huntington como un “hecho social total” singular, diferente de las otras migraciones étnicas, no asimilables, en igual modo y fuerza por la máquina del “*melting pot*”, con consecuencias profundas en toda la sociedad norteamericana, originando un hecho diferencial cultural hispano-latino, de una gran potencia política histórica, coincide en muchos aspectos (no todos) con el tipo de descripción y análisis del fenómeno, que han hecho otros autores y líderes hispanos de USA. Y como granito de arena, hemos hecho otras personas, entre las que me cuento y desde hace mucho tiempo. Samuel Huntington ha descrito sociológicamente un fenómeno social, que está ahí, y prevé sus consecuencias sociales, culturales y políticas. Hasta aquí, en *mi* opinión, puede sociológicamente calificarse como aceptable, ¿entonces donde radica mi crítica y total discrepancia con S. Huntington?. Disiento de Huntington en la evaluación “ideológica-axiológica” del fenómeno: de lo que él califica de “amenaza”, de “invasión” de los diferentes extraños, de peligro a la unidad, a las raíces y a la existencia de los Estados Unidos. Ese es un temor negativo, una visión sombría del futuro americano, que yo no comparto. Yo no pienso que se termine en “dos naciones, dos lenguas, dos idiomas, *totalmente* separadas”, como piensa Huntington, pero sí en un futuro Estados Unidos, en que lo hispano/latino sea una substancial dimensión cultural-civilizatoria del Estados Unidos de la mitad del siglo XXI, en síntesis una *Nueva Civilización* mestiza en los EEUU.

Estoy de acuerdo en la descripción del fenómeno y de algunas consecuencias, pero mi evaluación de ese fundamental futuro de altísima potencia cultural hispana, lo califico y evalúo —al contrario de Huntington— de *positivo*, de *enriquecedor*, y de *civilizatorio original*, “*made in USA*”, que engrandece no solo a los Hispanos, sino a *toda* la sociedad norteamericana. Preci-

samente una de las máximas aportaciones de Estados Unidos ha sido eso: ser un pueblo de emigrantes, y por lo tanto de culturas-lenguas-religiones —cosmovisiones— diferentes. Muy hermosamente lo proclama el *motto* nacional norteamericano: “*E Pluribus Unum*” (“*De muchos Uno*”); y, en consecuencia, en mi opinión, los Hispanos en EEUU no son una amenaza, sino el comienzo de una Nueva Cultura y Civilización. Y en esta gesta prometeica, plétórica de riqueza cultural civilizatoria, propia y originante, los *mexicanos de USA* tendrán un protagonismo relevante y crucial.

d. “*¡Si, se puede!*” gritaron los hispanos, antes que Obama su “*Yes, We Can!*”.

“*¡Sí, se puede!*”, gritaron los campesinos chicanos, bajo el liderazgo de César Chávez en 1965, antes que Obama lanzara su “*Yes, We Can*” y lo volvieron a gritar los hispanos en las manifestaciones de 2006 y ahora en marzo y mayo de 2010. Nunca desde los años sesenta, con el Movimiento por los Derechos Civiles y la protesta contra la guerra del Vietnam, las minorías étnicas de Estados Unidos, particularmente los hispanos, habían sido los protagonistas relevantes de manifestaciones populares, tan tumultuosamente concurridas, a través de todas las grandes ciudades de Estados Unidos, ocupando calles y plazas con su parafernalia singular, reclamando los derechos de los hispanos, como sucedió en las concentraciones y marchas del 1º de mayo del 2006, bajo el lema “UN DÍA SIN INMIGRANTES” y ahora el 21 de marzo y 1º de mayo del 2010. Con ello, el *poder político* hispano, incluido el electoral, saltó al espacio público: “*¡Hoy nos manifestamos, mañana votamos!*”. Pero también se escucharon gritos, reclamos, eslóganes y pancartas del Movimiento Chicano de los

años sesenta y setenta, como el histórico “¡Sí, se puede!” de César Chávez, por lo que las raíces del actual Movimiento de Inmigrantes de 2006 y 2010, hay que buscarlas en la lucha chicana de los años sesenta, que ha renacido y florecido, como una rosa en primavera, haciendo despertar de su siesta al gigante dormido: el acrecentado poderío de los hispanos en las entrañas del todopoderoso imperio americano.

A pesar de los diferentes problemas y contextos históricos de los años sesenta y los del siglo XXI, *permanecen unas similares exigencias estructurales de fondo*, tanto en la reclamación de justicia social para los inmigrantes, “*Justice for All*”, como en la proclamación de la aportación substantiva de los inmigrantes extranjeros al bienestar de Estados Unidos. En los setenta se gritaba a través del boicoteo a los productos de todas las mesas anglosajonas, como son la lechuga, las uvas y el vino; y ahora, con el grito “¡*Un Día sin Inmigrantes!*” de 2006 y el reclamo de la Reforma Migratoria de 2010, con el boicoteo a Arizona por su ley anti-inmigrantes, se quiere poner de manifiesto la insustituible presencia de los trabajadores inmigrantes, en todos los procesos vitales de la economía y de los servicios de la sociedad norteamericana. Por otra parte, también ayer y hoy, se quieren poner de manifiesto dos exigencias, al parecer contrarias, pero que son complementarias: somos y queremos seguir siendo mexicanos, puertorriqueños, cubanos, guatemaltecos, colombianos, ecuatorianos, etcétera, es decir, “latinos” e hispanos con nuestra lengua y nuestra cultura; pero a la vez queremos y tenemos derecho a ser también norteamericanos “¡*We are America! ¡We Love America!* ¡Somos América! ¡Todos somos inmigrantes!”. En definitiva, hacer vital y real el motto y lema de la nación norteamericana “*E pluribus, unum*”.

*e. “¡Todos somos Arizona!” contra una ley racista.
De nuevo los hispanos a la calle*

El día 23 de abril de 2010 la gobernadora del Estado de Arizona, Jan Brewer, promulgó una ley de inmigración (SB 1070), que convierte en delito la inmigración ilegal en su territorio, pudiendo la policía interrogar, exigir papeles y arrestar a personas sospechosas de que sean clandestinos. Los mexicanos serán los más afectados, pues Arizona es un paso hacia los Estados Unidos y constituyen la mayoría de medio millón de irregulares que residen en Arizona. De “inmigrantes sin papeles” han pasado a *delincuentes*, que se cebará en los indocumentados “sospechosos”, siendo el “color” de tez morena y etnia hispana, es decir, el *racial profiling* o la categorización racial una pista para la detención de la policía. Una de las razones que la gobernadora Jan Brewer, del Partido Republicano, ha argumentado en la promulgación de esta ley anti-inmigrantes, es que el 60% de los ciudadanos de Arizona apoyan esta medida legal, siendo similar al porcentaje que lo apoya entre la población americana de otros Estados.

La ley ha abierto la caja de los truenos y la tormenta de protestas, y los boicoteos y las manifestaciones masivas no se han hecho esperar, provocando una conmoción en la población hispana, pero también en innumerables sectores afroamericanos, asiáticos y anglosajones, que se han unido y rebelado contra una ley que consideran racista, uniéndose al grito de “*TODOS SOMOS ARIZONA*”, “*WE ARE ALL ARIZONA*”

La ley racista de Arizona ha indignado al pueblo mexicano, y ha obligado a su presidente Felipe Calderón a protestar públicamente y a visitar a Obama para mostrar la indignación mexicana. Tras el asesinato el 9 de junio de 2010 de un mexicano en Ciudad Juárez, de 14 años, por un agente de EEUU, la rabia creció en todo México, obligando al Gobierno a recurrir la “ley de Arizona” ante la justicia de los Estados Unidos.

Así reaccionó la prensa mexicana ante el asesinato del adolescente: “El agente de EEUU que mató al menor violó la frontera. Disparó a quemarropa... Conago (Conferencia Nacional de Gobernadores) y legisladores exigen a Calderón respuesta firme a agresiones” (*La Jornada*, México, 10 junio de 2010). Se ilustran las varias páginas dedicadas al asesinato de Sergio Adrián Hernández, con fotos de sus padres y amigos llorando en la propia frontera, escena del crimen y de una mexicana mayor integrante de la Red Fronteriza por los Derechos Humanos, con un cartel: “Murder is Illegal; ¡Justicia Ahora!”.

Otros periódicos mexicanos también se hicieron eco de la triste noticia, pero en páginas interiores, pues los titulares de primera página en todos eran el encuentro de la policía en una barriada “Roma” de explosivos para posibles atentados, con la toma del ejército de las calles de Monterrey para cazar al jefe de la banda de narcotraficantes de los *Zetas*, junto con la ida del presidente mexicano al Mundial de Sudáfrica. Pero también se hicieron eco del asesinato fronterizo con éstos titulares: “El (policía norteamericano) le tiró a quemarropa, estaba a un lado de él. La madre descarta que Sergio Adrián fuera quien apedreó a los patrulleros, señala que el patrullero brincó la malla (valla fronteriza) y disparó... Hizo notar (la madre) que el adolescente no tenía los zapatos sucios de lodo, lo que implica que no cruzó el río” (*La Crónica de hoy*, México, 10 junio 2010). Y otra versión periodística: “Patrulla fronteriza; licencia para matar. En los últimos tres años —cifras oficiales— ha habido 34 casos en los que la Border Patrol ha agredido a migrantes mexicanos... varios han muerto... El jovencito fue cazado a mansalva y eso no podemos aceptarlo... Según la Presidenta de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, se sumó a la exigencia de solicitar la extradición del `miserable guardia fronterizo al que le pareció una idea brillante apuntar a la cabeza de un niño” (*Milenio*, México, 10 junio 2010). Otro diario *La Razón* de México,

de ese mismo día exigen la extradición del policía: “Juristas: lo deben juzgar en México”, y trae las protestas del Arzobispado de México, de Amnistía Internacional y otras Organizaciones de Derechos Humanos. También en España los periódicos de todos los signos, se hicieron eco: “Un oficial de EE UU mata a un niño mexicano en el lado sur de la frontera” (*ABC*, 6 junio 2010).

Pero el *show* dramático y noticioso de Arizona se amplía a distintas temáticas y medios, como se demuestra a continuación. En primer lugar, mereció editoriales de influyentes periódicos, como *El País* de 4 de junio de 2010, titulado “*El test de Arizona*. La inmigración comienza a perfilarse como tema clave ante las elecciones al Congreso en noviembre”. Y existen reportajes más amplios con llamativas fotografías, como el de Guillermo Altres, en *El País Semanal*. (junio 2010), sobre “Hispanos en Estados Unidos. El nombre del detonante es SB 1070. Una ley de Arizona que permitiría a la policía parar a la gente por su perfil racial. Ha desatado un movimiento de hispanos que prende veloz por todo EEUU. No sólo persigue acabar con una ley, sino transformar un país, adaptarlo a la realidad de que los latinos, en 2050, pueden ser el 25% de la población. ¿Hasta dónde puede llegar esta lucha?”. Y así también informan otros periódicos incluso los de ámbito más reducido, como la prensa universitaria de *Tribuna Complutense*, de 25 de mayo de 2010, que dedica su relevante página *Debate* a la “Ley de inmigración en Arizona” con dos analistas invitados: “¡Obama, escucha, el pueblo está en la lucha!” (Tomás Calvo Buezas) y “*De inmigrante a criminal*” (Miguel Ángel Sánchez).

*f. Obama al fin se moja: promete
la Reforma Migratoria*

Fue noticia la promesa pública del presidente Barack Obama el día 1 de julio de 2010 de llevar adelante su prometida ley de

Reforma Migratoria. Así lo significaron los periódicos en toda España. En primera página, y como noticia central, así lo titulaba *El País* (2 de julio de 2010) “Obama apuesta por regularizar a 11 millones de inmigrantes”. Ser americano no es cuestión de sangre, sino de compartir valores... El Presidente de EEUU impulsa una ley que respete los derechos humanos... La legalización, dijo, “significa también que dispondremos de una fuerza de trabajo más joven, y en un mundo crecientemente interconectado, la diversidad de nuestro país es una gran ventaja”.

Entre los inmigrantes indocumentados, la mayoría son mexicanos (6.650.000), siguiendo de El Salvador (530.000), de Guatemala (480.000), Honduras (320.000), Filipinas (270.000), India (200.000), Ecuador (170.000), Brasil (150.000) China (120.000), y resto de nacionalidades (1.650.000). En los Estados donde hay más irregulares, son California (2,6 millones), Texas (1,68), Florida (0,72), Illinois, principalmente en Chicago (0,54), Nueva York (0,55) y Arizona (0,46).

También otros periódicos anunciaron con grandes titulares la promesa esperada por los hispanos de la Reforma Migratoria: “Obama: ‘Hay que buscar una solución para los sin papeles’” (*ABC*, 2 de julio de 2010); “Obama calma la indignación hispana. El presidente de EEUU pone en marcha la reforma migratoria sabedor de que en las legislativas de noviembre el voto de los mexicanos será vital” (*Hoy*, 2 de julio de 2010). Y así siguió siendo noticia, con recuadros en la primera página, como el siguiente “Los hispanos celebran el plan de Obama para los inmigrantes... Los hispanos ven una oportunidad histórica en la reforma de Obama. La Comunidad latina de Estados Unidos espera ganar influencia con la nueva ley de inmigración. Los republicanos jugarán la baza electoral con el rechazo” (*El País*, 3 de julio de 2010). Pero ¿podrá Obama cumplir su promesa de Reforma Migratoria, dadas las barreras estructurales existentes? En un editorial, que dedicó *El País* (3 de julio 2010) al tema, se ponen

de manifestó esas dificultades: “*Obama promete*. La apuesta por reformar la inmigración tropieza con serios obstáculos a corto plazo”. Y es que, entre otras muchas razones, ni dentro ni fuera, se lo ponen fácil a Obama: México con sus mafias fronterizas del narcotráfico y los asesinatos crueles, estimándose en 14.000 los muertos al año en México y Centroamérica por las mafias y las “maras”, constituye un argumento para rechazar la inmigración por parte de los racistas norteamericanos.

Y dentro de los Estados Unidos, la ley de Arizona ha sido un test preocupante, pues el 60% de los estadounidenses la apoya, incluido el 30% de los hispanos del Estado de Arizona, donde se calculan unos 460.000 irregulares; Esta es la baza que juegan los adversarios políticos de Obama, que gritan desafiantes con sus carteles de “*Illegals go Home*”, mientras que los hispanos gritan y portan sus carteles de “¡Legalización ahora!; ¡si el capital puede cruzar la frontera, también nosotros!”. Dicha confrontación pudo verse en la manifestación de 12 de julio 2010 en Washington, tras la petición formal por parte del gobierno de Obama, ante los Tribunales de Justicia, de la paralización de la ley de Arizona. Con todo ello, ha subido la presión y política ante las elecciones de noviembre 2010 de nuevos senadores, que serán los que legislarán sobre la Reforma Migratoria, probablemente a discutir en enero de 2011. Mientras tanto, el 29 de julio de 2010 entrará en vigor la ley racista de Arizona, si no se logra declararla inconstitucional. De todas formas, ese día están previstas manifestaciones masivas de los hispanos en todas las grandes ciudades de los Estados Unidos, y particularmente una Gran Marcha reivindicativa en Phoenix, capital del Estado de Arizona. *La historia sigue.....*

IV. LA INMIGRACIÓN, ¿UNA AMENAZA O UN ENRIQUECIMIENTO MUTUO, COMIENZO DE UNA NUEVA CIVILIZACIÓN?

La inmigración en Estados Unidos, como la europea y española no es una amenaza para los países de acogida, sino protagonistas heroicos de una Nueva Civilización, la de un solo planeta con una ciudadanía universal humana.

La misión histórica de los hispanos en los Estados Unidos no es la reproducción automática de una copia de su cultura nacional de origen, ni la asimilación castradora al *American Way of life*, ni la mera suma de lo hispano y de lo anglosajón; su gesta prometeica es recrear, transfigurar y superar dialécticamente esa dualidad en una nueva síntesis, original y originante; es crear una nueva cultura y un nuevo mestizaje, que ha sido precisamente lo más valioso y singular que ha producido lo que llamamos cordialmente *Comunidad Iberoamericana*, una nueva sociedad y una nueva cultura de raíces indo-negro-ibéricas, siendo protagonistas con otras minorías de una *Nueva Civilización* en los Estados Unidos.

Quien haya sido arrullado, alimentado, santiguado o danzado en español, siempre conservará un sello indeleble que le marcará como perteneciente a un pueblo y a una cultura singular, un pueblo que por su trenzado de lengua-raza-religión-familia-arte-folclore y por su cosmovisión vitalista, forma parte históricamente de la Comunidad Iberoamericana, teniendo el desafío apasionante de crear, en el corazón de la sociedad más rica y poderosa del mundo, una nueva y singular versión de cultura hispana, dentro del amplio mosaico de culturas nacionales indo-negro-iberoamericanas. Pero siendo también y a la vez, un pueblo partícipe y ciudadano de pleno derecho de los Estados Unidos de América, en donde están llamados a realizar su destino histórico y su gesta heroica: "La misión histórica y espiritual

de la minoría hispana en la democracia americana —ha escrito Octavio Paz (1987)— consiste en expresar la visión otra del mundo y del hombre que representa nuestra cultura y nuestra lengua. Los Estados Unidos se han ido transformando, no sin tropiezos, durante los últimos treinta años, en una democracia multirracial, la primera en la historia. La acción de la comunidad hispánica puede ser el comienzo de otra gran mutación histórica: la coexistencia de una pluralidad de culturas dentro de una sociedad democrática. Sería el alba de la verdadera civilización universal”.